

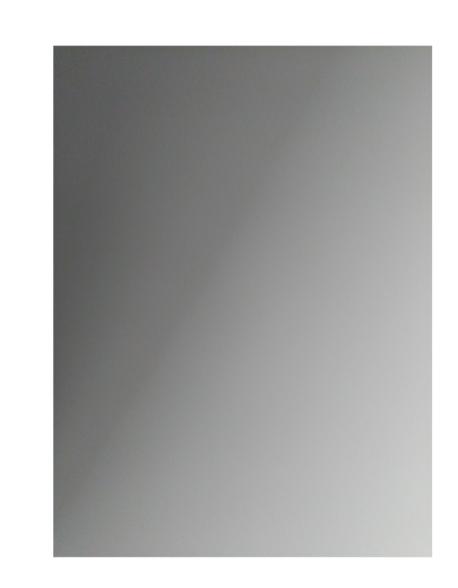
CIUDAD OCUPADA, MOMENTOS DOMÉSTICOS



Compartir.

En las grandes ciudades económicamente desarrolladas existe una cada vez mayor distancia entre las áreas residenciales y los centros histórico - económico - sociales. De forma que estos habitantes periurbanos se ven forzados a desplazarse diariamente a estos nodos centrales y regresar a sus casas al final del día. Existe por tanto una necesidad de dar habitación a estos nómadas que viajan con lo que llevan a cuestas y darles la posibilidad de disfrutar de momentos domésticos en la ciudad que se los niega. Crear lugares que puedan tomar como suyos temporalmente sirviendo a sus necesidades como seres experienciales y sociales.

La fórmula adoptada para llevarlo a cabo es la de la economía colaborativa, una nueva forma de propiedad basada en compartir, y gestionada a través de las nuevas tecnologías.



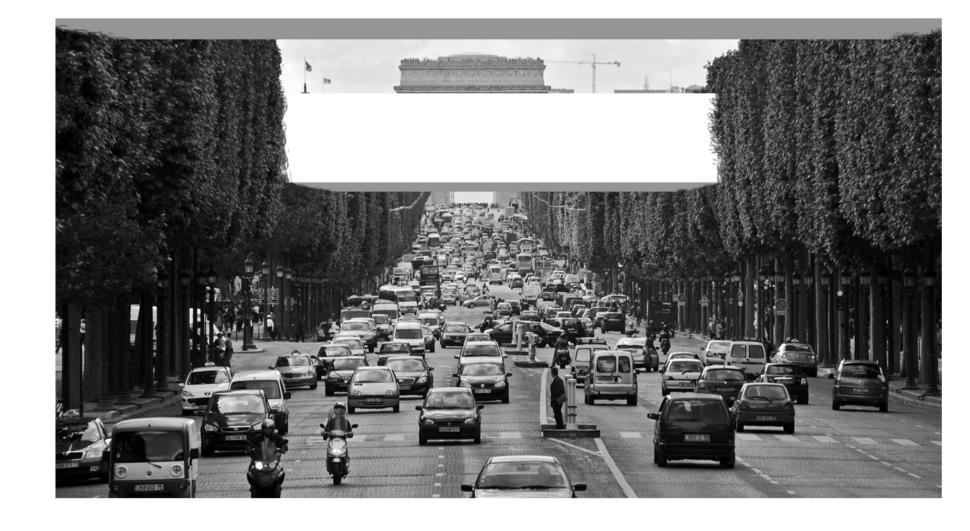
Construir.

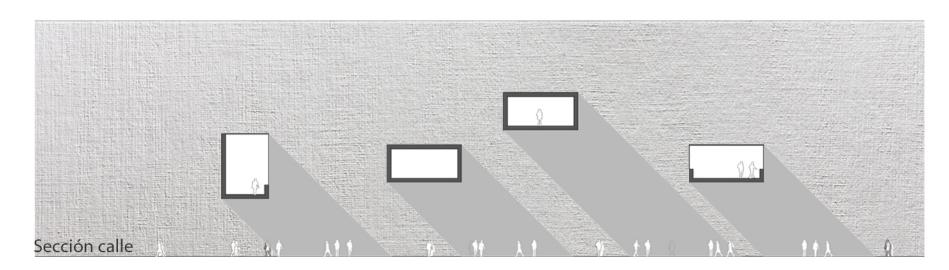
Formalmente se desarrolla un concepto de ocupación provocativo, capaz de tomar el espacio público de cualquier ciudad y poner en valor su condición escultórica y espacial.

Esta arquitectura trata de defender el silencio y la lentitud natural de nuestro mundo y forma de vida experiencial, justo en el epicentro de las prisas, los ruidos y el estres de las ciudades contemporáneas. Por ello las formas tenderán a ser cerradas, los materiales petreos, y la luz el único elemento de conexión con el exterior.

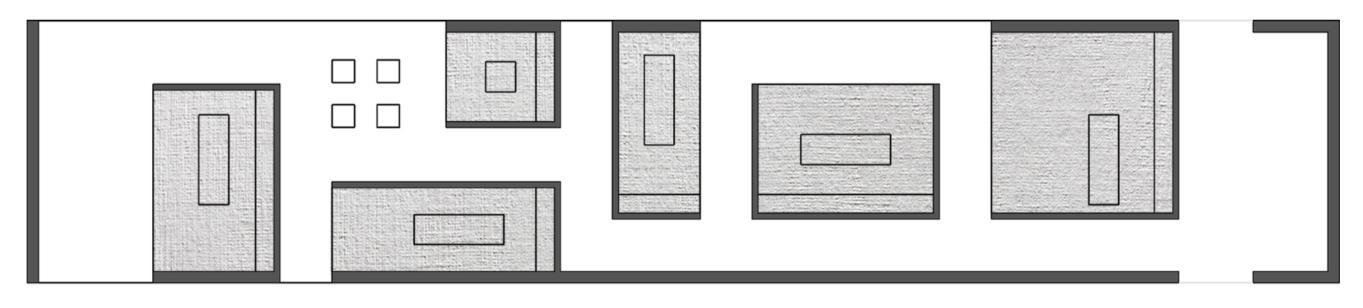
Habitar.

Con este concepto, la forma de habitar tradicional cambia porque cambia el modelo de propiedad. Ya no se posee el espacio, ahora uno se adueña de él, lo utiliza y lo disfruta, y luego se va para que otro lo ocupe y lo haga suyo. Por tanto la arquitectura se desarrolla de una forma limpia y neutral, una arquitectura sin signos ni señales, sin referencia a nadie. Una arquitectura de la que el habitante se apodera al dejar sus cosas y mostrar sus signos.





Espacios domésticos colectivos - Salones



Espacios domésticos individuales - Refugios

